

**CUANDO GOOGLE
ENCONTRÓ A WIKILEAKS**

JULIAN ASSANGE

**CUANDO GOOGLE
ENCONTRÓ A WIKILEAKS**

Traducción de Iván Barbeitos García

ci Capital intelectual

Assange, Julian
Cuando Google encontró a Wikileaks. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:
Capital Intelectual, 2014.
240 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-614-462-9

1. Comunicación Social. I. Título
CDD 302.23

Fecha de catalogación: 06/11/2014

Diseño de tapa: Lucía Bajos - luciabajos@luciabajos.com

Diagramación: Versal CD, SL

Coordinación: Inés Barba

Producción: Norberto Natale

Publicado en Estados Unidos por OR Books LLC, Nueva York

© 2014 Julian Assange

© Capital Intelectual, 2014

© De la traducción: Iván Barbeitos García, 2014

1ª edición: 3000 ejemplares • Impreso en Argentina

Capital Intelectual S.A.

Paraguay 1535 (1061) • Buenos Aires, Argentina

Teléfono: (+54 11) 4872-1300 • Telefax: (+54 11) 4872-1329

www.editorialcapin.com.ar • info@capin.com.ar

Pedidos en Argentina: pedidos@capin.com.ar

Pedidos desde el exterior: exterior@capin.com.ar

Queda hecho el depósito que prevé la Ley 11723. Impreso en Argentina.
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede
ser reproducida sin permiso escrito del editor.

De la edición realizada por Clave Intelectual

ISBN: 978-84-942073-6-5

A mi familia, a la que quiero y añoro mucho

*El cráneo conectado a los auriculares,
los auriculares conectados al iPhone,
el iPhone conectado a Internet,
conectado a Google,
conectado al gobierno
MIA, «The Message»*

MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL «NO SEAS MALO»*

Eric Schmidt es una figura influyente, incluso entre el desfile de poderosos personajes con los que me he tenido que cruzar desde que fundé WikiLeaks. A mediados de mayo de 2011 me encontraba bajo arresto domiciliario en la zona rural de Norfolk, a unas tres horas en coche al nordeste de Londres. Las severas medidas aplicadas contra nuestro trabajo se encontraban en su punto culminante, y cada momento desperdiciado parecía una eternidad, por lo que era realmente difícil conseguir mi atención. Sin embargo, cuando mi colega Joseph Farrell me dijo que el director ejecutivo de Google deseaba reunirse conmigo, accedí a escucharlo.

En cierto modo, los estratos superiores de Google me resultaban aún más distantes, impenetrables y oscuros que las salas de audiencia de Washington. Por aquel entonces ya hacía años que nos veníamos enfrentando a los altos funcionarios de Estados Uni-

* En el original, «Don't be evil», que es el eslogan oficial de Google y se traduce literalmente por «No seas malvado», aunque en este caso y en todos los siguientes a lo largo de libro se ha optado por «No seas malo», por la mayor semejanza entre el adjetivo «malo» y el sustantivo «mal», al que sustituye el citado eslogan en los títulos (N. del T.)

dos y su mística ya se había disipado, pero los centros de poder que crecían en Silicon Valley aún eran opacos, por lo que fui consciente de que se me presentaba una oportunidad de oro para intentar comprender e influir en la que se estaba convirtiendo en la compañía más influyente de la tierra. Schmidt había sido nombrado consejero delegado de Google en 2001, y había logrado convertirla en un imperio¹.

Me intrigaba sobremanera que la montaña estuviese dispuesta a acudir a Mahoma, pero hasta que Schmidt y su séquito no llegaron y se fueron no me di cuenta de quién me había visitado realmente.

* * *

La razón esgrimida como motivo de su visita fue un libro. Schmidt estaba redactando un tratado en colaboración con Jared Cohen, director de Google Ideas, un departamento de Google que se describía y se describe a sí mismo como un «comité interno de expertos teórico-prácticos». Por entonces yo sabía poco más que eso sobre Cohen. Lo cierto es que en 2010 se había trasladado a Google desde el Departamento de Estado de Estados Unidos, donde, contratado con poco más de veinte años, había sido un creativo de la «Generación Y» con una gran verborrea y que trabajó bajo dos administraciones distintas, un cortesano del mundo de la creación de ideas políticas, que llegó a ocupar el cargo de asesor en jefe de

1. En 2011 la compañía estaba valorada en 200.000 millones de dólares y daba empleo a 33.077 personas, mientras que actualmente su valor se ha duplicado (400.000 millones de dólares) y sus empleados aumentaron hasta los 49.829. Ver «Investor Relations: 2012 Financial Tables», Google, archive.today/lux4M. Para el primer trimestre de 2014, ver también «Investor Relations: 2014 Financial Tables», Google, archive.today/35leZ

las secretarías de Estado Condoleezza Rice y Hillary Clinton. Como parte del Personal de Planificación Política, Cohen fue bautizado como «el organizador de fiestas de Condi», y se encargó de introducir los términos informáticos de moda en los círculos políticos de Estados Unidos, sacando de su chistera productos retóricos tan deliciosos como la «Diplomacia Pública 2.0»². En la página de personal del Consejo de Relaciones Internacionales se incluyó como experto en «terrorismo; radicalismo; impacto de las tecnologías de comunicación en el arte de gobierno del siglo XXI; Irán»³.

Fue el propio Cohen, según se dice, quien desde el Departamento de Estado se contactó con el consejero delegado de Twitter, Jack Dorsey, para pedirle que demorase el mantenimiento programado con el fin de asistir al abortado alzamiento en Irán en 2009⁴. Su documentada relación amorosa con Google comenzó ese mismo año cuando conoció y se hizo amigo de Eric Schmidt durante la evaluación de los daños de la ocupación de Bagdad. Unos meses después, Schmidt recreó el hábitat natural de Cohen en el seno de Google creando el mencionado «comité interno de expertos teórico-prácticos», con base en Nueva York, y nombrando a Cohen como su director. Google Ideas acababa de nacer.

Ese mismo año, ambos escribieron juntos un artículo para la revista bimensual del Consejo de Relaciones Internacionales, *Foreign Affairs*, en el que alababan el potencial reformador de las tecnologías de Silicon Valley como instrumento en la política ex-

-
2. Para un análisis pormenorizado del libro de Schmidt y Cohen que trata además otros temas similares y que facilitó parte de la investigación para este libro, ver Joseph L. Flatley, «Being cynical: Julian Assange, Eric Schmidt, and the year's weirdest book», *Verge*, 7 de junio de 2013, archive.today/gfLEr
 3. El perfil de Jared Cohen puede verse en la web: archive.today/pkgQN
 4. Shawn Donnan, «Think again», *Financial Times*, 8 de julio de 2011, archive.today/ndbmj. Ver también Rick Schmitt, «Diplomacy 2.0», *Stanford Alumni*, mayo/junio 2011, archive.today/Kidpc

terior de Estados Unidos⁵. Describiendo lo que denominaban las «alianzas de los conectados»⁶, Schmidt y Cohen afirmaban:

Los Estados democráticos que han establecido alianzas entre sus sectores militares tienen la capacidad de hacer exactamente lo mismo con sus tecnologías de comunicación. [...] Estas tecnologías ofrecen una nueva forma para ejercer el *deber de protección* a los ciudadanos de todo el mundo [cursiva añadida]⁷.

-
5. Eric Schmidt y Jared Cohen, «The Digital Disruption: Connectivity and the Diffusion of Power», *Foreign Affairs*, noviembre/diciembre 2010, archive.today/R1312
 6. «Alianza de los conectados» (en inglés, *Coalition of the connected*) es un término aparentemente diseñado para asemejarse a «Alianza de la voluntad» (*Coalition of the willing*), utilizado para denominar a la alianza de países liderada por Estados Unidos que durante los meses previos a la invasión de Irak de 2003 funcionó sin la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU.
 7. La frase «deber de protección», también llamado «responsabilidad de protección», o «R2P» (*Responsibility to protect*) es una «norma emergente» altamente controvertida en el derecho internacional. La R2P se sirve del discurso de derechos humanos para imponer «intervenciones humanitarias» por parte de «la comunidad internacional» en aquellos países cuya población se considera en peligro. En opinión del sector liberal estadounidense que rehúye el imperialismo puro y duro de Paul Wolfowitz (ver Patrick E. Tyler, «U.S. strategy plan calls for insuring no rivals develop», *The New York Times*, 8 de marzo 1992, archive.today/Rin1g), R2P no es más que la justificación en la que se escudan los occidentales para realizar intervenciones militares en Oriente Medio y otros lugares, como lo prueba su ubicuidad en los intentos de invasión de Libia en 2011 y de Siria en 2013. La antigua jefa de Jared Cohen en el Departamento de Estado, Anne-Marie Slaughter, se refirió a ello como «el cambio más importante en nuestro concepto de soberanía desde el Tratado de Westfalia en 1648». Ver su alabanza del libro *Responsibility to Protect: The Global Moral Compact for the 21st Century*, editado por Richard H. Cooper y Juliette Voïnov Kohler, en la página web de la editorial Palgrave Macmillan, archive.today/0dmMq
Para un ensayo crítico sobre la R2P, ver el discurso de Noam Chomsky sobre esta doctrina ante el pleno de las Naciones Unidas: «Statement by Professor Noam Chomsky to the United Nations General Assembly Thematic Dialogue on Responsibility to Protect», Naciones Unidas, Nueva York, 23 de julio de 2009, [is.gd/bLx3uU](http://www.un.org/ga/president/63/interactive/protect/noam.pdf). También disponible en <http://www.un.org/ga/president/63/interactive/protect/noam.pdf>
Ver también «Responsibility to protect: An idea whose time has come —and gone?», *The Economist*, 23 de julio de 2009, archive.today/K2WZJ

En dicho artículo también afirmaron que «con mucha diferencia, la mayor parte de esta tecnología procede del sector privado».

En febrero de 2011, menos de dos meses después de la publicación de este artículo, el presidente egipcio Hosni Mubarak fue depuesto por una revuelta popular. Hasta ese momento Egipto había sido un aliado de Estados Unidos, pues su dictadura militar contaba con el apoyo de Washington a cambio de que esta apoyase a su vez los «intereses geopolíticos estadounidenses en la región»⁸. Durante las primeras fases de la revolución, las élites políticas occidentales apoyaron a Mubarak. El vicepresidente Joe Biden, que apenas un mes antes había afirmado que yo, Julian Assange, era un «terrorista tecnológico», sostenía ahora que Hosni Mubarak no era un dictador, y recalaba que no debería dimitir de su cargo⁹. El ex primer ministro británico Tony Blair insistía en que Mubarak era «inmensamente valiente y una fuerza del bien»¹⁰. En opinión de la secretaria de Estado Hillary Clinton, los Mubarak eran «amigos de la familia»¹¹.

Tal como muestra una lectura atenta del flujo de sus comunicaciones internas, durante años el Departamento de Estado había estado apostando en secreto a ambos caballos, pues al tiempo que contribuía a mantener a Mubarak en el poder también apoyaba a ciertos elementos de la sociedad civil egipcia. Sin embargo, cuando Estados Unidos se percató de que la salida de Hosni era inevitable, se esforzó por encontrar alternativas. En

8. Bridget Johnson, «Biden: Mubarak not a dictator, protests not like Eastern Europe», *The Hill*, 28 de enero de 2011, archive.today/L7Ecl

9. *Ibid.*

10. Chris McGreal, «Tony Blair: Mubarak is 'immensely courageous and a force for good'», *The Guardian*, 2 de febrero de 2011, archive.today/SIsmb

11. «Secretary Clinton in 2009: 'I really consider President and Mrs. Mubarak to be friends of my family'», *ABC News*, 31 de enero de 2011, archive.today/8NAoz

primer lugar intentó impulsar a su sucesor preferido, Omar Suleiman, el odiado director de inteligencia interna, pero el corresponsal diplomático del Departamento de Estado en El Cairo, que por entonces colaboraba bastante con nosotros, publicó una sincera opinión sobre su historial político: Suleiman era el jefe de los torturadores de Egipto, el preferido de la CIA y también de Israel como sustituto de Mubarak¹². Por estas y otras razones, Suleiman acabó perdiendo el apoyo internacional y los egipcios lo rechazaron igual que habían hecho con Mubarak. Como de costumbre poco deseoso de apoyar a un perdedor, Estados Unidos modificó su postura e intentó situarse al frente de la multitud; olvidó rápidamente su antigua vacilación, y el largo y difícil camino hacia la revolución egipcia fue considerado por Hillary Clinton como un triunfo para las corporaciones estadounidenses de tecnología, y posteriormente para el propio Departamento de Estado¹³.

De repente todo el mundo deseaba estar en el punto de intersección entre el poder global de Estados Unidos y los medios de comunicación sociales, y Schmidt y Cohen ya se habían preocupado de vigilar de cerca el territorio. Con el título provisional de «El imperio de la mente», comenzaron a expandir su artículo hasta ir alcanzando poco a poco el tamaño de un libro y, como parte de su

12. Richard Smallteacher, «Egypt-Egypt-U.S. intelligence collaboration with Omar Suleiman 'most successful'», WikiLeaks, 1 de febrero de 2011, archive.today/neBhy

13. Ver «Secretary of State Hillary Clinton's Speech on Internet Freedom *updated*», *Secretary Clinton Blog*, 15 de febrero de 2011, archive.today/nChdl

Los propios activistas egipcios estaban bastante confundidos. En abril de 2011, el activista Basem Fathy comunicó a *The New York Times* que «aunque apreciábamos la instrucción recibida por las ONG patrocinadas por Estados Unidos, que sin duda nos ayudó en nuestra lucha, éramos igualmente conscientes de que el mismo gobierno también estaba instruyendo al servicio estatal de investigación, responsable del acoso y el encarcelamiento de muchos de nosotros». Ron Nixon, «U.S. Groups Helped Nurture Arab Uprisings», *The New York Times*, 14 de abril de 2011, archive.today/bJyGP

investigación, trataron de contactarse con personas importantes de la tecnología y el poder global.

Dijeron que deseaban entrevistarme, y yo accedí.

Se fijó fecha para el mes de junio.

* * *

Cuando llegó junio ya había mucho de lo que hablar. Ese verano WikiLeaks aún estaba ocupada con la revelación de comunicados diplomáticos estadounidenses, publicando miles de ellos cada semana. Siete meses antes, poco después de que comenzáramos a publicar estos comunicados, Hillary Clinton había denunciado esta publicación diciendo que era «un ataque a la comunidad internacional» que se proponía «dañar la estructura» del gobierno. En cierto modo, no le faltaba razón.

En muchos países, la «estructura» a la que se refería Clinton había sido construida con mentiras: cuanto más autoritario era el país, mayores eran las mentiras; cuanto más dependía de Estados Unidos una determinada fuerza política para afianzar su poder, más se quejaba ante sus apoyos estadounidenses de sus rivales por el poder. Este patrón se repetía en capitales de todo el mundo: un caprichoso sistema global de lealtades secretas, favores debidos y falsos consensos, de decir una cosa en público y la contraria en privado. La escala y la diversidad geográfica de nuestras publicaciones superaron con creces la capacidad del Departamento de Estado para hacer frente a la crisis. Los vínculos entre los jugadores se quebraron, dejando grietas por las que podían colarse décadas de resentimiento¹⁴.

14. «Clinton on a WikiLeaks ‘apology tour’», UPI, 10 de enero de 2011, archive.today/AYRCx

Los «daños en la estructura» del gobierno aparecieron casi de inmediato en el norte de África, donde el 28 de noviembre de 2010, en medio de un entorno político ya considerablemente inestable, se publicaron los primeros comunicados. En Túnez, donde la corrupción del régimen de Zine el Abidine Ben Alí no era ningún secreto, la población sufría pobreza generalizada, alto desempleo y represión gubernamental, mientras los favoritos del régimen organizaban ostentosas fiestas y cuidaban bien de sus amigos. Sin embargo, fue la propia documentación interna del Departamento de Estado sobre la decadencia del gobierno de Ben Alí la que desencadenó la ira pública y las llamadas a la rebelión entre la población tunecina. El ministro de propaganda de Ben Alí, Oussama Romdhani, confesaría más tarde que nuestras filtraciones fueron «el golpe de gracia, aquello que acabó definitivamente con el sistema de Ben Alí»¹⁵. El régi-

-
15. El bloguero tunecino Sami Ben Gharbia, miembro de Naawat, lo expresó de la siguiente manera: «Pasaron veinte días entre la publicación de los comunicados de Tunileaks, realizada el 28 de noviembre de 2010, y el comienzo de la Primavera Árabe, el 17 de diciembre de 2010. Ese fue el día en el que un pobre vendedor callejero llamado Mohamed Bouazizi se prendió fuego en plena calle. En una conversación mantenida con un periodista británico ese mismo año, el ministro de propaganda de Ben Alí Oussama Romdhani confesó que “Tunileaks fue el golpe de gracia, aquello que acabo definitivamente con el sistema de Ben Alí” El detonante no fue la información sobre la corrupción y el amiguismo; los tunecinos no necesitaban que WikiLeaks les dijese que su país estaba totalmente corrompido, y de hecho la corrupción había sido objeto de chismorreos y chistes durante años. Lo que realmente marcó la diferencia fue el efecto psicológico de un sistema político enfrentado repentinamente y de forma tan pública a su propia imagen, fea y descompuesta; ahora el gobierno sabía fehacientemente que todo el mundo, tanto dentro como fuera del país, era consciente de lo corrupto y autoritario que era. Y lo mejor era que el que hacía la revelación no era un disidente ni un conspirador político, sino el mismísimo Departamento de Estado de Estados Unidos, un supuesto aliado». Sami Ben Gharbia, «Chelsea Manning and the Arab Spring», *Nawaat*, 28 de febrero de 2014, archive.today/pwOp9
Otro artículo escrito por Sami Ben Gharbia, publicado apenas unos meses antes del comienzo de la Primavera Árabe, hace hincapié en el tema de la agenda estadounidense relativa a la «libertad de Internet» en Oriente Medio y el norte de África. Sami Ben Gharbia, «The Internet Freedom Fallacy and the Arab Digital Activism», *Nawaat*, 17 de septiembre de 2010, archive.today/aoTrj

men comenzó a censurar las comunicaciones por Internet, enfureciendo aún más a la población: WikiLeaks y las páginas web de los periódicos *Al Akhbar* y *Le Monde* desaparecieron del ciberespacio tunecino, reemplazados por el mensaje «Ammar 404: Página no encontrada». El blog online Nawaat.org se resistió y se dedicó a distribuir traducciones de los comunicados que estaban bajo el radar del sistema de censura tunecino. Durante veinte días la ira popular fue hirviendo a fuego lento hasta que, llevado hasta la desesperación por los corruptos funcionarios municipales, el 17 de diciembre el joven frutero Mohamed Bouazizi se quemó a lo bonzo en público; su muerte le convirtió en un mártir y un símbolo, y la rebelión abierta se extendió por las calles.

Las protestas continuaron hasta 2011. El 10 de enero, cuando Túnez aún estaba en plena revuelta, Hillary Clinton se embarcó en lo que ella misma describió como su «gira de disculpas» por WikiLeaks, empezando por Oriente Medio¹⁶. Cuatro días después cayó el gobierno tunecino; y once días después de este hecho la agitación civil se extendió a Egipto y las imágenes de las protestas, sin posibilidad de bloqueo, fueron ofrecidas por la red vía satélite de la cadena Al Jazeera de Catar. En menos de un mes se produjeron «días de furia» y alzamientos civiles en Yemen, Libia, Siria y Baréin, y protestas a gran escala en Argelia, Irak, Jordania, Kuwait, Marruecos y Sudán; incluso en Arabia Saudí y en Omán hubo manifestaciones de descontento. 2011 se convirtió en un año de importantes despertares políticos, severas medidas y oportunistas intervenciones militares; en enero Muamar Gadafi denunció a WikiLeaks¹⁷, pero no llegó a ver el final del año.

16. «Clinton on a WikiLeaks 'apology tour'», UPI, 10 de enero de 2011, archive.today/AYRCx

17. Brian Whitaker, «Gaddafi versus Kleenex», 18 de enero de 2011, disponible en al-bab.com en «Libya: The fall of Colonel Gaddafi», archive.today/lxFlu

La oleada de furor revolucionario tardó poco en extenderse por Europa y otros lugares; para cuando me reuní con Schmidt en junio, la Puerta del Sol de Madrid estaba ocupada y los manifestantes se enfrentaban a la policía antidisturbios por toda España; había campamentos en Israel; Perú había tenido varias protestas y un cambio de gobierno¹⁸; el movimiento estudiantil en Chile había tomado las calles; el Capitolio estatal en Madison, Wisconsin, había sido sitiado por decenas de miles de personas defendiendo el derecho de los trabajadores¹⁹; y había motines en ciernes en Grecia y posteriormente en Londres.

Paralelamente a los cambios ocurridos en las calles, Internet estaba sufriendo una rápida transformación, pasando de ser un apático medio de comunicación a una especie de *demos*, un *pueblo* que compartía cultura, valores y aspiraciones, un lugar en el que tenía lugar la historia, con el que sus habitantes se identificaban y del que incluso sentían que *procedían*.

Ver también Jillian C. York, «Qaddafi's View of the Internet in Tunisia», jilliancork.com, 16 de enero de 2011, archive.today/GFRQC

18. Greg Grandin, «With Ollanta Humala's Win, Peru Joins Latin America's Left Turn», *The Nation*, 7 de junio de 2011, archive.today/8cvxx
Ver también Nikolas Kozloff, «WikiLeaks cables: The great equaliser in Peru», *Al Jazeera*, 2 de junio de 2011, archive.today/wBacn
19. Durante un recital ofrecido a los participantes de las protestas de Wisconsin, el guitarrista y compositor Tom Morello (Rage Against the Machine, Audioslave, Nightwatchman, Street Sweeper Social Club, «Multi-Viral» por Calle 13 con Tom Morello, Julian Assange y Kamiliya Jubran), leyó en voz alta una carta de solidaridad que le había enviado Moar Eletrebi, uno de los organizadores de las protestas de la plaza Tahrir, que decía lo siguiente: «A nuestros amigos de Madison, Wisconsin: nos gustaría que pudieseis conocer de primera mano los cambios que hemos logrado provocar aquí. La justicia es hermosa, pero nunca es gratuita. La belleza de la plaza Tahrir puede trasladarse a todas partes, a cualquier esquina de su ciudad o a sus corazones. Por tanto, ¡respirad hondo y manteneos firmes sin desfallecer, pueblo de Wisconsin! Nuestra fortuna está en la brisa, tanto en Oriente como en Occidente. Respirad hondo, Wisconsin, porque la justicia está en el aire, y ojalá que el espíritu de la plaza Tahrir se encuentre en cada uno de los corazones que palpitan hoy en las calles de Madison». Tom Morello, «Frostbite and Freedom: Tom Morello on the Battle of Madison», *Rolling Stone*, 25 de febrero de 2011, archive.today/nTB6h

Todo el mundo había sido testigo del trato dispensado por el gobierno de Estados Unidos a la supuesta fuente de la filtración de los comunicados del Departamento de Estado, Chelsea Manning. En junio, una campaña global, coordinada a través de Internet, había logrado presionar a dicho gobierno para que dejase de acosarla y torturarla²⁰.

El bloqueo financiero de Estados Unidos contra WikiLeaks había provocado masivas protestas por denegación de servicio, realizadas por la que hasta el momento había sido una apolítica juventud usuaria de Internet. Anonymous pasó de ser apenas un oscuro y poco conocido foco de protesta a convertirse en la punta de lanza de la emergente ideología política a través de Internet.

En un espectacular ejercicio de intrusión electrónica y publicación de información, algunos expertos en informática afines a la causa, operando bajo el estandarte de Anonymous, habían revelado la existencia de una campaña dirigida contra WikiLeaks y sus simpatizantes (incluyendo al reportero Glenn Greenwald), organizada y coordinada por un grupo de contratistas de seguridad pri-

20. Manning pasó buena parte del primer año de su periodo de detención sin juicio recluida en solitario en un calabozo de los Marines estadounidenses en Quantico, Virginia, bajo unas condiciones que el Informador Especial de la ONU Juan Méndez describió como «cruels, inhumanas y degradantes», bordeando incluso la tortura. La defensa de Manning sugirió que este tratamiento se había aplicado con el fin de forzarla a realizar una «confesión» que implicase a WikiLeaks. El presidente Barack Obama afirmó que las condiciones de Manning eran «apropiadas y conforme a nuestros estándares básicos», pero hasta trescientos especialistas en Derecho, entre ellos el catedrático de Harvard Laurence Tribe, antiguo profesor del propio Obama, denunciaron públicamente el abuso. Por su parte, el portavoz del Departamento de Estado Philip J. Crowley dijo que el trato de Manning por parte del Pentágono era «ridículo, contraproducente y estúpido», y poco después presentó su dimisión. Una campaña internacional logró ejercer una gran presión diplomática sobre el gobierno estadounidense, de forma que Manning fue trasladada a Fort Leavenworth, Kansas, y el mencionado centro de reclusión de Quantico, Virginia, fue clausurado de forma permanente.

Para más detalles acerca del inhumano trato a Chelsea Manning, ver «Trasfondo de EE. UU. contra WikiLeaks».

vada en nombre del Bank of America, con un presupuesto de dos millones de dólares mensuales²¹.

Por entonces, Barrett Brown, un joven periodista *freelance* de gran talento, había comenzado un trabajo de investigación sobre este eje de seguridad estatal que, en última instancia, le acabaría llevando a una cárcel federal²². La divisa virtual Bitcoin había

21. Esto se conoce como el escándalo federal de HBGary. Para más detalles, ver «Trasfondo de EE. UU. contra WikiLeaks».

22. Barrett Brown es un periodista freelance cuya investigación sobre la industria de la seguridad hizo que las autoridades estadounidenses cayesen pesadamente sobre su cabeza. Brown fue detenido en septiembre de 2012 y se le denegó el derecho a la libertad bajo fianza; en octubre de ese año fue acusado de tres cargos relacionados con supuestas amenazas realizadas contra un agente del FBI, y en diciembre se le acusó de doce cargos más relativos a su trabajo como periodista sobre un supuesto delito de pirateo informático en la empresa de inteligencia Stratfor, radicada en Texas, ocurrido el año anterior. Ver Glenn Greenwald, «The persecution of Barrett Brown —and how to fight it», *The Guardian*, 21 de marzo de 2013, archive.today/tUnJ9

Ver también Douglas Lucas, «Barrett Brown's new book 'Keep Rootin' for Putin' skewers mainstream media pundits», *Vice*, 25 de febrero de 2014, archive.today/oS5qv

Ver también Christian Stork, «The Saga of Barrett Brown: Inside Anonymous and the War on Secrecy», *WhoWhatWhy*, 21 de febrero de 2013, archive.today/mUtJE

La sentencia máxima posible, dados los cargos presentados contra Brown, era de 105 años. Ver Kristin Bergman, «Adding up to 105: The Charges Against Barrett Brown», Digital Media Law Project, 6 de agosto de 2013, archive.today/TQrdR

Uno de los cargos que alegaba amenazas contra un agente del FBI estaba basado en un mensaje publicado por Brown en su cuenta de Twitter que decía: «Los muertos no pueden filtrar información [...] disparar ilegalmente al hijo de perra». Lo cierto es que esto no era una amenaza a ningún agente del FBI, sino que Brown se había limitado a citar una petición explícita para que me asesinaran, realizada por el comentarista de la Fox Bob Beckel el 6 de diciembre de 2010 en directo en esa cadena. Mientras que Brown fue acusado de citar las palabras de Beckel para criticarlas, el propio Beckel no fue acusado de cargo alguno. Ver «Fox News' Bob Beckel Calls For 'Illegally' Killing Assange: 'A Dead Man Can't Leak Stuff' (video)», *The Huffington Post*, 7 de diciembre de 2010, archive.today/XiUNO

A comienzos de 2014 Brown negoció un acuerdo sobre su declaración de culpabilidad, y en el momento de escribir estas líneas se espera la sentencia para finales de dicho año. A finales de abril de 2014, Brown llevaba detenido sin juicio un año, siete meses y dieciocho días. Ver «Barrett Brown Signs Plea Deal», página web Free Barrett Brown, 3 de abril de 2014, archive.today/SNMda

En septiembre de 2003, WikiLeaks publicó una declaración sobre la persecución contra Barrett Brown. «Editorial: Release Barrett Brown», WikiLeaks, 16 de septiembre de 2013, archive.today/ROIX

pasado de no valer nada a alcanzar la paridad con el dólar²³. Y ya en junio se podían leer en Internet términos como «Operación Rebelión Empire State» y «Día de Furia en Estados Unidos», los primeros signos del desencanto público que en septiembre se unirían para crear «Ocupa Wall Street».

El mundo entero estaba en llamas, pero los terrenos agrícolas de Ellingham Hall aún estaban en calma. Norfolk era un marco idílico, pero mi situación estaba muy lejos de ser igual de idílica, pues al estar retenido allí bajo arresto domiciliario me encontraba en desventaja táctica. WikiLeaks siempre había seguido el método de guerra de guerrillas en sus publicaciones: si atraíamos la vigilancia y la censura en una jurisdicción, nos trasladábamos a otra,

23. El 5 de diciembre de 2010, poco después de que VISA, MasterCard, PayPal, Amazon y otras compañías financieras comenzasen a denegar la prestación de servicios a WikiLeaks, emergió un debate en el foro oficial online sobre el riesgo de realizar donaciones a WikiLeaks mediante Bitcoins, pues ello podía atraer una atención no deseada del gobierno sobre la entonces naciente criptomoneda. «En mi opinión, hay que ir a por todas», escribió un participante. Satoshi Nakamoto (seudónimo), el inventor del Bitcoin, respondió: «No, no vamos a 'ir a por todas'. El proyecto necesita crecer de forma gradual para que el software pueda ir ganando la fuerza necesaria al ritmo adecuado. Desde aquí hago un llamamiento a WikiLeaks para que se abstenga de utilizar el Bitcoin, pues es un sistema aún en fase experimental y con mucho camino por delante hasta que resulte realmente útil. Por ahora no se podría obtener más que calderilla, y el calor generado por su uso descontrolado en esta fase tan temprana nos destruiría». Ver el Foro sobre el Bitcoin: archive.today/Gvonb#msg26999

Seis días después, el 12 de diciembre de 2010, el famoso Satoshi abandonó la comunidad del Bitcoin, pero antes publicó este mensaje: «Hubiera preferido recibir toda esta atención en cualquier otro contexto. WikiLeaks ha destruido prematuramente el nido de avispas, y el enjambre se dirige furioso directamente hacia nosotros». Ver el Foro sobre el Bitcoin: archive.today/XuHCD#selection-1803.0-1802.1

WikiLeaks leyó el análisis de Satoshi y se mostró de acuerdo con él, por lo que tomó la decisión de aplazar el lanzamiento del canal de donaciones en Bitcoins hasta que la divisa se hubiese estabilizado. Pasado el momento de presión, WikiLeaks hizo pública finalmente su dirección para donaciones en Bitcoins el 14 de junio de 2011. Ver el anuncio en el Twitter de WikiLeaks: archive.today/1hscT

Ver también el Explorador de Bloques de Bitcoin para encontrar la dirección de donación pública de WikiLeaks: [is.gd/wJp3tX](https://blockchain.info/address/is.gd/wJp3tX)

atravesando fronteras como fantasmas. Sin embargo, en Ellingham me convertí en un activo inamovible en estado de sitio; ya no podíamos escoger nuestros terrenos de batalla, y se abrieron frentes desde todas partes, por lo que tuve que aprender a pensar como un general. Estábamos en guerra abierta.

Nuestra «base industrial» estaba siendo bombardeada. Secciones enteras de la infraestructura física y humana de WikiLeaks estaban desapareciendo, a medida que los bancos nos imponían bloqueos financieros ilegales mientras las compañías de comunicación, los gobiernos extranjeros y nuestras redes humanas debían soportar la presión de Washington. Aunque no se me acusaba de ningún crimen, el caso de mi extradición fue de apelación en apelación, consumiendo mis ahorros y mi tiempo, y amenazando con la posibilidad de que en cualquier momento WikiLeaks quedase decapitada²⁴.

Cada mes traía consigo la noticia de nuevos organismos gubernamentales involucrados. De hecho, llegó a haber tantas agencias estadounidenses y australianas implicadas que ambos países comenzaron a remitir sus comunicados internos a la «totalidad del gobierno»²⁵; la «Sala de Guerra a WikiLeaks» del Pentágono, por

24. Para más detalles, ver «Extraditing Assange» en la página web Justice for Assange: archive.today/6izpC

25. Ver por ejemplo la declaración de diciembre de 2010 del entonces fiscal general australiano, el general Robert McClelland, sobre WikiLeaks: «Doorstop on leaking of US classified documents by WikiLeaks», página web del fiscal general del Estado de Australia, 29 de noviembre de 2010, archive.today/Qirks

El término «totalidad del gobierno» aún estaba en uso en marzo de 2012, como lo prueba el informe «Puntos a tratar por la totalidad del gobierno relativos a WikiLeaks» recibido desde el despacho del fiscal general amparándose en el derecho de Libertad de Información: is.gd/MzxG58

Los comunicados diplomáticos obtenidos bajo este derecho, procedentes del Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia, también revelaban la celebración de reuniones privadas con funcionarios estadounidenses relativas a la investigación sobre WikiLeaks «sin precedentes tanto en escala como en naturaleza», archive.today/OAdui

ejemplo, se había apropiado por sí sola de más de cien personas²⁶. En un momento dado se creó un gran jurado estadounidense contra nosotros, dirigido específicamente contra mí y contra mis colaboradores, y en la actualidad aún sigue en activo²⁷. El FBI continuó rastreando nuestra extensa plantilla en busca de posibles informantes; repentinamente, mucha gente tenía impreso el logotipo de WikiLeaks en sus tarjetas de visita, pero en realidad no trabajaban *para* WikiLeaks.

Una larga lista de pelotas y aduladores también estaba llamando a mi puerta, intentando surfear la ola económica creada por el conflicto; cada uno de ellos deseaba aprovechar un momento de proximidad y convertirlo en un jugoso escándalo para poder venderlo a algún periódico sensacionalista o en un favor que pudiese reclamarse en el momento más beneficioso.

Todo cuanto podíamos hacer era mantener un perfil bajo y seguir luchando, por ejemplo, mediante el envío de 251.000 comunicados del Departamento de Estado de Estados Unidos, junto con miles de páginas de archivos secretos de la base de Guantánamo a más de cien países, todo un esfuerzo logístico, legal, cultural y político²⁸. En los escasos momentos de pausa –debidos a una conexión a Internet poco fiable, que en ocasiones se cortaba a causa de la nieve–

26. Philip Shenon, «The General Gunning for WikiLeaks», *Daily Beast*, 12 de septiembre de 2010, archive.today/Onf0m

27. «DOJ Continues Its 'Multi-Subject' Investigation of WikiLeaks», *emptywheel*, 26 de abril de 2014, archive.today/g7zwa

Ver también Philip Dorling, «Assange targeted by FBI probe, US court documents reveal», *Sydney Morning Herald*, 20 de mayo de 2014, archive.today/zFhv7

Para examinar los documentos legales mencionados en el artículo del *Sydney Morning Herald*, ver Case 1:12-cv-00127-BJR en el Tribunal de Distritos de Estados Unidos para el Distrito de Columbia: is.gd/hvvmgM

Para más información acerca del gran jurado, ver «Trasfondo de EE. UU. contra WikiLeaks»

28. «Cablegate», WikiLeaks: www.wikileaks.org/cablegate

«Gitmo Files», WikiLeaks: www.wikileaks.org/gitmo

vigilábamos de cerca los cambios que se iban produciendo y reflexionábamos sobre el significado de todo ello. Prometíamos a nuestras fuentes un gran impacto, y no los estábamos defraudando; si alguno acababa en la cárcel, no habría sido en vano.

* * *

En el mes de junio, en este ambiente convulso, Google se presentó ante mí; aterrizaron en un aeropuerto de Londres y cubrieron en coche el largo trayecto hacia el este de Inglaterra hasta Norfolk y Beccles. Schmidt llegó primero, acompañado por su entonces compañera, Lisa Shields, aunque cuando él me la presentó como vicepresidenta del Consejo de Relaciones Internacionales –un comité de expertos estadounidenses especialistas en política exterior– tampoco le di excesiva importancia; Shields parecía recién salida de Camelot, y a principios de los años 90 se la pudo ver junto a John Kennedy Jr. Ambos se sentaron conmigo e intercambiamos cumplidos y bromas durante un tiempo de cortesía, pasado el cual me comunicaron que habían olvidado traer su dictáfono, por lo que tuvimos que utilizar el mío, acordando que yo les enviaría la grabación y ellos a su vez me remitirían la transcripción para su revisión a efectos de exactitud y claridad. Nada más comenzar, Schmidt se lanzó sin miramientos a la parte más honda de la piscina, interrogándome sin tapujos acerca de las bases organizativas y tecnológicas de WikiLeaks.

Poco tiempo después llegaron Jared Cohen y un tal Scott Malcomson, el editor del libro. Tres meses después de la reunión, Malcomson sería nombrado jefe de redactores de discursos en el Departamento de Estado y principal asesor de Susan Rice (entonces embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas y actualmente consejera de Seguridad Nacional); anteriormente había sido asesor senior en la ONU y durante muchos años ha sido

miembro permanente del Consejo de Relaciones Internacionales. Cuando escribí este libro, trabajaba como director de comunicaciones en el Grupo de Crisis Internacionales²⁹.

En aquel momento, la delegación era una cuarta parte de Google y tres cuartas partes del Departamento de Política Exterior de Estados Unidos, pero yo eso aún lo ignoraba. Cumplidos los apretones de manos de rigor, nos metimos rápidamente en materia.

Schmidt demostró ser un formidable entrevistador. A sus cincuenta y muchos años, ligeramente bizco tras sus grandes anteojos y vestido a la antigua, su adusta y taciturna apariencia ocultaba la mente analítica de una máquina. Sus preguntas se dirigían a menudo al corazón mismo del asunto, revelando una poderosa inteligencia estructural. Se trataba del mismo intelecto que había logrado abstraer los principios de ingeniería de software para convertir a Google en una megaempresa, asegurándose de que la infraestructura corporativa siempre estuviese a la altura de la tasa de crecimiento. Era una persona que sabía perfectamente cómo construir y mantener *sistemas*: sistemas de información y sistemas de personas. Mi mundo era nuevo para él, pero también era un mundo de procesos humanos en desarrollo, escalas y flujos de información.

Para ser un hombre de inteligencia tan sistemática, las ideas políticas de Schmidt –por lo que pude inferir de nuestra discusión–

29. El Grupo de Crisis Internacionales se considera a sí mismo como una «organización independiente no gubernamental sin ánimo de lucro» que trabaja «en base a análisis sobre el terreno y con un alto nivel de compromiso a la hora de prevenir y resolver conflictos potencialmente mortales». Por otro lado, también ha sido descrito como «un grupo de expertos de alto nivel [...] [concebido] principalmente para proporcionar asesoramiento político a los gobiernos implicados en la remodelación de los Balcanes liderada por la OTAN». Ver Michael Barker, «Imperial Crusaders For Global Governance», *Swans Commentary*, 20 de abril de 2009, archive.today/b8G3o
El perfil de Malcomson como miembro del Grupo de Crisis Internacionales está disponible en fromcrisisgroup.org, archive.today/ETYXp

eran sorprendentemente convencionales, incluso banales. Entendía con rapidez las relaciones estructurales, pero le costaba mucho verbalizar buena parte de ellas, a menudo tenía que meter con calzador las sutilezas geopolíticas en la jerga mercantil de Silicon Valley o en el osificado microlenguaje de sus compañeros, típico del Departamento de Estado³⁰. Cuando realmente se encontraba en su elemento era cuando hablaba (tal vez sin ser consciente de ello) como un ingeniero, fragmentando las complejidades en sus componentes ortogonales.

Cohen me pareció un buen oyente, pero un pensador menos interesante, poseedor de esa incansable cordialidad que se ve con frecuencia en generalistas de carrera y académicos de Rhodes. Como era de esperar dado su historial en política exterior, Cohen tenía un buen conocimiento de los puntos candentes y los conflictos internacionales, y se movía con soltura de unos a otros, detallando diferentes situaciones hipotéticas para poner a prueba mis afirmaciones. Sin embargo, en ocasiones daba la impresión de que se extendía en exposiciones ortodoxas de una forma que parecía diseñada para impresionar a sus antiguos colegas en el ámbito oficial de Washington. Malcomson, más mayor, era más reflexivo, y sus aportaciones eran meditadas y generosas. Shields permaneció en silencio durante la mayor parte de la conversación, tomando notas y siguiéndoles el juego a los mayores egos presentes alrededor de la mesa, mientras hacía el verdadero trabajo.

En tanto entrevistado, lógicamente se esperaba de mí que llevara el peso de la conversación, y a lo largo de las horas que pasamos juntos intenté guiar a mis interlocutores hacia mi visión del mundo. Para gran mérito suyo, considero que aquella fue tal vez

30. Se podría afirmar que esto es la prueba viviente de la débil hipótesis de Sapir-Whorf. Ver «Linguistic Relativity», Wikipedia, archive.today/QXJPx

la mejor entrevista que me hayan hecho nunca. Me encontré todo el tiempo fuera de mi zona de confort, y eso me gustó. Tras un ligero almuerzo dimos un paseo por los campos adyacentes, siempre con la grabadora en marcha. Pedí a Schmidt que filtrase a WikiLeaks peticiones de información realizadas a Google por el gobierno de Estados Unidos, y él se negó, súbitamente nervioso, aludiendo a la ilegalidad de revelar peticiones según la Ley Patriota. Finalmente, llegó la noche y todo terminó; se marcharon de vuelta a las irreales y remotas salas de audiencia del imperio de la información, y yo me quedé para ocuparme nuevamente de mi trabajo. Fue el final de todo aquel asunto, o eso pensé.

* * *

Dos meses después, la publicación de los comunicados del Departamento de Estado por parte de WikiLeaks llegó abruptamente a su fin. Durante nueve meses habíamos gestionado cuidadosamente la progresiva publicación, atrayendo a más de cien medios de comunicación de todo el mundo, distribuyendo los documentos en sus regiones de influencia, y supervisando un sistema global y sistemático de publicación y redacción, con vistas a lograr el máximo impacto para cada fuente.

Sin embargo, en un acto de suprema negligencia, el periódico *The Guardian* –antiguo colaborador nuestro– había revelado la contraseña confidencial para el descifrado de los 251.000 comunicados en el título de un capítulo de su libro, publicado apresuradamente en febrero de 2011³¹. A mediados de agosto descubrimos

31. Glenn Greenwald, «Fact and myths in the WikiLeaks/The Guardian saga», *Salon*, 2 de septiembre de 2011, archive.today/5KLJH
Ver también Matt Giuca, «WikiLeaks password leak FAQ», *Unspecified Behaviour*, 3 de

que un antiguo empleado alemán –al que yo mismo había despedido en 2010– estaba manteniendo relaciones comerciales con un amplio abanico de organizaciones e individuos para intentar vender al mejor postor la localización del archivo codificado y de la contraseña que aparecía en el libro. Al ritmo al que se estaba difundiendo esta información, estimamos que en menos de dos semanas todas las agencias de inteligencia, contratistas e intermediarios tendrían acceso a todos los comunicados, pero el gran público no.

Entonces llegué a la conclusión de que era necesario dar a conocer nuestro programa de publicaciones para los próximos cuatro meses y contactar al Departamento de Estado para que quedase constancia de que le habíamos advertido con suficiente antelación, y de esta forma impedir que se produjese otro ataque legal o político. Incapaces de contactarnos con Louis Susman, por entonces embajador estadounidense en el Reino Unido, probamos entonces llamar a la puerta principal. La directora de investigaciones de WikiLeaks, Sarah Harrison, se contactó con el Departamento del Tesoro e informó al operador que «Julian Assange» deseaba hablar con Hillary Clinton. Como era de prever, esta información fue recibida inicialmente con incredulidad burocrática, y pronto nos encontramos representando una nueva versión de la famosa escena de *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú*, en la que uno de los personajes interpretados por Peter Sellers llama por teléfono a la Casa Blanca para informar de una inminente guerra nuclear e inmediatamente es puesto en espera. Al igual que en la película, fuimos poco a poco escalando la jerarquía, hablando con funcionarios de rango creciente hasta llegar al jefe de asesores legales

septiembre de 2011, archive.today/yIPUp

Ver también «WikiLeaks: Why The Guardian is wrong and shouldn't have published the password», *Matt's Tumblr*, 1 de septiembre de 2011, archive.today/aWjj4

de Clinton, quien nos dijo que nos llamaría en breve. Colgamos el teléfono y esperamos pacientemente.

Cuando sonó el teléfono media hora más tarde, la persona que estaba al otro lado de la línea no pertenecía al Departamento de Estado, sino que se trataba de Joseph Farrell, el empleado de WikiLeaks que había organizado la entrevista con Google, y que al parecer acababa de recibir un correo electrónico de Lisa Shields pidiéndole confirmación de que realmente era WikiLeaks quien trataba de contactarse con el Departamento de Estado.

En ese preciso momento me di cuenta de que era muy posible que Eric Schmidt no hubiera sido únicamente un emisario de Google. De manera oficial o no, Schmidt mantenía contactos que lo situaban muy cerca de Washington D. C., incluyendo una relación bien documentada con el presidente Obama en persona. No solo la gente de Hillary Clinton sabía que la compañera de Schmidt me había visitado, sino que la habían escogido como canal de comunicación oculto. Mientras WikiLeaks había estado muy ocupada publicando los archivos internos del Departamento de Estado estadounidense, este había logrado a su vez introducirse sigilosamente en el centro de mandos de WikiLeaks para invitarme a comer. Dos años después, durante las visitas que realizó a China, Corea del Norte y Myanmar a comienzos de 2013, quedaría bastante claro que el presidente de Google estaba llevando a cabo, de un modo u otro, «diplomacia encubierta» para Washington. Sin embargo, en aquel momento era algo totalmente novedoso³².

Lo cierto es que me olvidé de todo esto hasta febrero de 2012, cuando WikiLeaks –junto con más de treinta de nuestros colaboradores mediáticos internacionales– comenzó a publicar los Archi-

32. Andrew Jacobs, «Visit by Google Chairman de Mayo de Benefit North Korea», *The New York Times*, 10 de enero de 2013, archive.today/bXrQ2

vos de Inteligencia Global: los correos electrónicos internos de la agencia privada de inteligencia Stratfor³³, radicada en Texas. Uno de nuestros colaboradores de investigación más sólidos –el periódico *Al Akhbar*, con base en Beirut– revisó minuciosamente estos correos electrónicos en busca de información relacionada con Jared Cohen³⁴. La gente de Stratfor, a la que le gustaba considerarse como una especie de CIA corporativa, era extremadamente consciente de que otras compañías estaban comenzando a entrar en su sector, y fue Google la que más llamó la atención en su radar. En una serie de llamativos correos discutían el carácter de las actividades llevadas a cabo por Cohen bajo la égida de Google Ideas, preguntándose a qué se refiere exactamente la parte «práctica» del «comité de expertos teórico-prácticos».

La actividad directiva de Cohen parecía pasar de las relaciones públicas y el trabajo de «responsabilidad corporativa» a la intervención corporativa directa y activa en asuntos exteriores a un nivel normalmente reservado a los países, por lo que Jared Cohen podía muy bien ser considerado irónicamente como «director de cambio de régimen». De acuerdo con los correos electrónicos, estaba intentando dejar su huella en alguno de los grandes acontecimientos históricos del Oriente Medio contemporáneo. Por ejemplo, se le pudo localizar en Egipto en algún momento de la revolución, donde se reunió con Wael Ghonim, el empleado de Google cuyo arresto y encarcelamiento horas después lo convertiría en un símbolo del alzamiento para la prensa occidental. Ade-

33. Tiempo después, Jeremy Hammond, un joven y valiente revolucionario digital de elevados principios, sería acusado por el gobierno estadounidense de escamotear estos documentos y entregárselos a WikiLeaks. Actualmente es un prisionero político en Estados Unidos, sentenciado a diez años de cárcel tras hablar con un informador del FBI.

34. Yazan al-Saadi, «StratforLeaks: Google Ideas Director Involved in 'Regime Change'», *Al Akhbar*, 14 de marzo de 2012, archive.today/gHMzq

más, se habían planeado otras reuniones en Palestina y Turquía, aunque ambas —siempre según los correos de Stratfor— fueron anuladas por la junta directiva de Google al considerarlas demasiado arriesgadas. Unos pocos meses antes de conocerme, Cohen estaba planeando un viaje a la frontera entre Azerbaiyán e Irán para «entablar relaciones con las comunidades iraníes más próximas a la frontera», actividad que formaba parte de un proyecto de Google Ideas sobre las «sociedades represivas». En un correo interno, el vicepresidente del Departamento de Inteligencia de Stratfor, Fred Burton (antiguo especialista en seguridad del Departamento de Estado), escribió:

Google cuenta con el apoyo y la cobertura aérea de la CB [Casa Blanca] y del Departamento de Estado. La realidad es que están haciendo cosas que ni siquiera la CIA está en condiciones de hacer [...]. [Cohen] va a acabar logrando que lo secuestren o lo maten, y es posible que esto sea lo mejor que pudiera ocurrir para revelar al mundo el papel que Google está realizando en secreto para «inflar» los alzamientos, por decirlo sin tapujos. De este modo, si algo sale mal, el gobierno de EE. UU. puede negar todo conocimiento del tema y es Google quien se queda con la culpa³⁵.

35. «Re: GOOGLE & Iran ** internal use only—pls do not forward **», correo electrónico ID 1121800 (27 de febrero de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/sjxuG
 Para más comentarios internos de Stratfor sobre Jared Cohen y Google, ver:
 «Egypt - Google ** Suggest you read», correo electrónico ID 1122191 (9 de febrero de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/DCzIA
 «Re: More on Cohen», correo electrónico ID 1629270 (9 de febrero de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/opQ3a
 «Re: Google Shitstorm Moving to Gaza (internal use only)», correo electrónico ID 1111729 (10 de febrero de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/vpK3F

En otros comunicados internos, Burton aseguraba que sus fuentes sobre las actividades de Cohen eran Marty Lev –director de seguridad de Google– y el propio Eric Schmidt³⁶.

Intentando encontrar algo un poco más concreto, comencé a buscar en el archivo de WikiLeaks información sobre Jared Cohen. Algunos de los comunicados del Departamento de Estado publicados como parte del conocido «Cablegate» revelaron que Cohen había estado en Afganistán en 2009, tratando de convencer a las cuatro compañías de telefonía móvil afganas de que trasladasen sus antenas y equipos de transmisión a las bases militares estadounidenses³⁷. En Líbano trabajó en secreto para

«Re: Google's Cohen Activist Role», correo electrónico ID 1123044 (10 de febrero de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 11 de marzo de 2013, archive.today/nvFP6
«Re: movements.org founder Cohen», correo electrónico ID 1113596 (11 de febrero de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 6 de marzo de 2012, archive.today/ToYjC
«Re: discussion: who is next?», correo electrónico ID 1113965 (11 de febrero de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/ofBMr
«GOOGLE Loose Canon Bound for Turkey & UAE (SENSITIVE - DO NOT FORWARD)», correo electrónico ID 1164190 (10 de marzo de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/Jpy4F
«Re: [alpha] GOOGLE - Cohen & Hosting of Terrorists», correo electrónico ID 1133861 (22 de marzo de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/OCR78
«[alpha] Jared Cohen (GOOGLE)», correo electrónico ID 1160182 (30 de marzo de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/FYQYe
Para estos correos electrónicos y otros, ver el listado de fuentes en when.google.met.wikileaks.org

36. «Re: GOOGLE's Jared Cohen update», correo electrónico ID 398679 (14 de febrero de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 14 de marzo de 2012, archive.today/loFw4
Este correo electrónico está incluido en el listado de fuentes en when.google.met.wikileaks.org
37. «Using connection technologies to promote US strategic interests in Afghanistan: mobile banking, telecommunications insurance, and co-location of cell phone towers», identificación canónica: 09KABUL2020_a, Public Library of US Diplomacy, WikiLeaks, archive.today/loAIC
Este comunicado está incluido en el listado de fuentes en when.google.met.wikileaks.org
En mayo de 2014, WikiLeaks reveló que la Agencia de Seguridad Nacional (ASN) había

crear e instaurar un rival intelectual y clerical de Hezbolá, la «Liga Chiita»³⁸. Y en Londres ofreció a los ejecutivos cinematográficos de Bollywood fondos para introducir contenidos antiextremistas en sus películas, prometiendo ponerles en contacto con redes relacionadas en Hollywood³⁹.

Tres días después de visitarme en Ellingham Hall, Jared Cohen tomó un vuelo a Irlanda para dirigir la «Cumbre contra el Extremismo Violento», un encuentro internacional patrocinado por Google Ideas y el Consejo de Relaciones Internacionales. Reuniendo a antiguos miembros de bandas callejeras, militantes de extrema derecha, violentos nacionalistas y «extremistas religiosos» de todo el mundo en un mismo lugar, el evento aspiraba a idear y desarrollar soluciones tecnológicas para el problema del «extremismo violento»⁴⁰. ¿Qué podía salir mal?

El mundo de Cohen parece estar formado exclusivamente por eventos como este, uno detrás de otro: interminables veladas en busca del intercambio cruzado de influencias entre las élites y sus vasallos, todos ellos reunidos bajo el piadoso epígrafe de «sociedad

obtenido el acceso a todas las llamadas de teléfonos móviles afganos y las estaba grabando todas para una posible recuperación y escucha posterior. Ver «WikiLeaks statement on the mass recording of Afghan telephone calls by the NSA», WikiLeaks, 23 de mayo de 2014, archive.today/lp6PI

38. De la Biblioteca Pública de Diplomacia Estadounidense, WikiLeaks, ver comunicados con la identificación canónica: 07BEIRUT1944_a, 08BEIRUT910_a, 08BEIRUT912_a, 08BEIRUT918_a, 08BEIRUT919_a, 08BEIRUT1389_a, y 09BEIRUT234_a. Listado disponible en archive.today/34MyI

Ver también el listado de fuentes en when.google.met.wikileaks.org

39. «EUR senior advisor Pandith and s/p advisor Cohen's visit to the UK, de octubre de 9-14, 2007», identificación canónica: 07LONDON4045_a, Public Library of US Diplomacy, WikiLeaks, archive.today/mxXGQ

Para más detalles sobre Jared Cohen de los archivos de WikiLeaks ver: archive.today/5fVm2
Ver también el listado de fuentes en when.google.met.wikileaks.org

40. Ver «Summit Against Violent Extremism (SAVE)», en la página web del Consejo de Relaciones Internacionales, archive.today/rA1tA

civil». En el imaginario popular de las sociedades capitalistas avanzadas se mantiene la creencia de que aún existe un «sector de la sociedad civil» que se organiza de manera autónoma y que se reúne para manifestar los intereses y la voluntad de los ciudadanos. Según esta fábula, el ámbito de actuación de este sector cuenta con el respeto del gobierno y el «sector privado», dejando un cómodo espacio de seguridad en el que las ONG y las entidades sin ánimo de lucro pueden defender cosas tan importantes como los derechos humanos, la libertad de expresión y las responsabilidades del gobierno.

Sobre el papel, este esquema parece una gran idea, pero si alguna vez fue posible, no ha sido el caso desde hace varias décadas. Al menos desde los años 70, actores tan legítimos como los sindicatos y las iglesias tuvieron que plegarse ante los continuos ataques del estatismo del libre mercado, transformando la «sociedad civil» en un mercado en el que las distintas facciones políticas y los intereses corporativos ejercen su influencia desde una cómoda distancia. Los últimos cuarenta años fueron testigos de una enorme proliferación de «comités de expertos» y ONG políticas cuyo propósito, bajo una atractiva verborrea, no es otro que ejecutar agendas políticas por poderes.

No se trata únicamente de los conocidos grupos *neocón* como Iniciativa de Política Exterior⁴¹, sino que también hay que incluir fatuas ONG occidentales como Freedom House («Casa de la Libertad»), cuyos ingenuos pero bienintencionados trabajadores voluntarios viven hechos un lío por las políticas que les imponen sus fuentes de financiación, denunciando violaciones de los de-

41. Para un estudio en profundidad sobre Iniciativa de Política Exterior, ver Max Blumenthal, Rania Khalek, «How Cold War–Hungry Neocons Stage Managed RT Anchor Liz Wahl's Resignation», *Truthdig*, 19 de marzo de 2014, archive.today/JSUHq

rechos humanos en países no occidentales y haciendo caso omiso de los abusos locales. El circuito de conferencias sobre temas relacionados con la sociedad civil –que obliga a los activistas de los países en desarrollo a viajar por todo el mundo cientos de veces al año para bendecir la profana unión entre «gobiernos y accionistas privados», en eventos geopolitizados como el «Foro de Internet de Estocolmo»– sencillamente no podría existir si no contase con los millones de dólares de financiación política que recibe anualmente.

Si se leen con atención las listas de miembros de los grupos de expertos e institutos más grandes e importantes de Estados Unidos, se puede comprobar que los mismos nombres aparecen de forma bastante recurrente. La cumbre contra el extremismo violento organizada por Cohen fue el germen de AVE, o AgainstViolent-Extremism.org, un proyecto a largo plazo cuyo principal patrocinador, aparte de Google Ideas, es Gen Next Foundation. La página web de esta fundación afirma de sí misma que es «una organización de miembros exclusivos y una plataforma de lanzamiento para individuos de éxito» que aspira a lograr el «cambio social» utilizando fondos de capital riesgo⁴²; «El «sector privado y la financiación sin ánimo de lucro» de Gen Next «logra evitar algunos de los conflictos potenciales de intereses generados por iniciativas financiadas por los gobiernos»⁴³. Jared Cohen es miembro ejecutivo de esta fundación.

Gen Next también presta apoyo a una ONG creada por Cohen en su última etapa en el Departamento de Estado, cuyo principal objetivo es introducir las campañas mundiales por Internet de los «activistas prodemocracia» en la red de mecenazgo de Estados

42. «About GNF», página web de Gen Next Foundation, archive.today/p91bd

43. «AgainstViolentExtremism.org», página web de Gen Next Foundation: archive.today/Rhdtf

Unidos para relaciones internacionales⁴⁴. Este organismo inició sus actividades en 2008 con el nombre de «Alliance of Youth Movements» (Alianza de los Movimientos de la Juventud) y realizó una cumbre inaugural en Nueva York, financiada por el Departamento de Estado y numerosos patrocinadores privados⁴⁵. La cumbre contó con la presencia de activistas sociales cuidadosamente escogidos, procedentes de «áreas problemáticas» como Venezuela y Cuba, que asistieron a los discursos del equipo de nuevos medios de comunicación de Obama y de James Glassman, del Departamento de Estado, y se esforzaron por crear redes de colaboración con consultores de relaciones públicas, «filántropos» y personalidades de los medios estadounidenses⁴⁶.

El grupo organizó otras dos cumbres solo para invitados esco-

-
44. «Movements.org», página web de Gen Next Foundation, archive.today/oVlqH
 Es interesante destacar este extracto de un informe confidencial sobre una reunión celebrada en marzo de 2011 entre Stratfor y el «principal organizador» de Movements.org: «Cómo empezó Movements.org: [Esta parte no debe publicarse] en 2008 el gobierno de Estados Unidos llegó a la conclusión de que era preciso desarrollar una diplomacia pública a través de Internet. Jared Cohen, por entonces en el Departamento de Estado, jugó un papel crucial a la hora de poner en marcha la organización. El objetivo principal era difundir las bondades del sistema estadounidense». «[alpha] INSIGHT- US/MENA- Movements.org», correo electrónico ID 1356429 (29 de marzo de 2011), Global Intelligence Files, WikiLeaks, 4 de marzo de 2013, archive.today/PgQji
 Ver también el listado de fuentes en when.google.met.wikileaks.org
45. Para más información sobre este evento, ver Joseph L. Flatley, «Being cynical: Julian Assange, Eric Schmidt, and the year's weirdest book», *Verge*, 7 de junio de 2013, archive.today/gfLEr
 Ver también «The Summit: New York City, The 2008 Inaugural Alliance of Youth Movements Summit», página web de Movements.org, archive.today/H2Ox1#2008
 Para una relación de los patrocinadores privados, ver «About Movements.org», página web de Movements.org, archive.today/DQo19
46. «Attendee Biographies, 3-5 de diciembre de 2008, New York City», Alliance of Youth Movements, is.gd/bLOVxT
 Ver también «09 Summit, Attendee Biographies, 14-16 de octubre de 2009, Mexico City», Alliance of Youth Movements, is.gd/MddXp7
 Ver también «Attendee Biographies, 9-11 de marzo de 2010, London», Movements.org, is.gd/dHTVit

gidos en Londres y México D. F., en las que Hillary Clinton se dirigió a los delegados por videoconferencia⁴⁷:

Ustedes constituyen la vanguardia de una generación en ascenso de ciudadanos activistas. [...] Y eso los convierte en la clase de líderes que necesitamos⁴⁸.

En 2011, la Alliance of Youth Movements cambió su nombre por el de «Movements.org», y en 2012 se convirtió en una división de «Advancing Human Rights» (Progreso de los Derechos Humanos), una nueva ONG creada por Robert L. Bernstein tras abandonar Human Rights Watch, organización que él mismo había fundado, porque en su opinión no debería ocuparse de los abusos de derechos en Israel y Estados Unidos⁴⁹. Así, el objetivo principal de Advancing Human Rights consiste en corregir la desviación de Human Rights Watch, centrándose exclusivamente en «dictaduras»⁵⁰.

Cohen declaró que la fusión de su grupo Movements.org con Advancing Human Rights era «irresistible» debido a «la fantástica red de ciberactivistas en Oriente Medio y el norte de África de

47. «The Summit: Mexico City, The 2009 Alliance For Youth Movements Summit», página web de Movements.org, archive.today/H2Ox1#2009

Y «The Summit: London, The 2010 Alliance For Youth Movements Summit», página web de Movements.org, archive.today/H2Ox1#2010

48. Hillary Rodham Clinton, «Secretary Clinton's video Message for Alliance of Youth Movements Summit», Departamento de Estado de EE. UU. , 16 de octubre de 2009, archive.today/l2x6U

Ver también Hillary Rodham Clinton, «Remarks At TecMilenio University», Departamento de Estado de EE. UU. , 26 de marzo de 2009, archive.today/49ACj

49. Scott Shane, «Groups to Help Online Activists in Authoritarian Countries», *The New York Times*, 11 de junio de 2012, archive.today/jqq9U

50. «Mission Statement», página web de Advancing Human Rights: archive.today/kBzYe
Scott Shane, «Groups to Help Online Activists in Authoritarian Countries», *The New York Times*, 11 de junio de 2012, archive.today/jqq9U

AHR»⁵¹. Poco después se unió al consejo de administración de este último organismo, donde también se encuentra Richard Kemp, excomandante de las fuerzas británicas en Afganistán⁵². Actualmente, Movements.org continúa recibiendo financiación de Gen Next, así como de Google, de MSNBC y del gigante de relaciones públicas Edelman, que representa a General Electric, Boeing y Shell, entre otras compañías⁵³.

Google Ideas es más grande, pero sigue exactamente el mismo plan, como lo demuestra una simple ojeada a la lista de ponentes de sus exclusivos encuentros anuales, como por ejemplo «Crisis en un mundo conectado», celebrado en octubre de 2013. Los teóricos y activistas de las redes sociales recubren el evento con una pátina de autenticidad, pero en realidad los asistentes conforman una piñata bastante tóxica: funcionarios gubernamentales, magnates de las telecomunicaciones, consultores en materia de seguridad, capitalistas financieros y buitres tecnológicos especialistas en política exterior como Alec Ross (gemelo de Cohen en el Departamento de Estado)⁵⁴. En el núcleo duro central se encuen-

51. *Ibid.*

52. «People», página web de Advancing Human Rights, archive.today/pXmPk

53. Edelman es conocido por una serie de campañas de lavado de imagen que realizó para los gigantes comerciales Big Tobacco y Walmart. La página de sourcewatch.org, que merece la pena leerse entera, tiene una sección dedicada a la estrategia de Edelman para apropiarse de las causas del sector no gubernamental: «Edelman dice a sus clientes que los activistas están ganando porque 'juegan siempre al ataque, llevan su mensaje al consumidor, tienen habilidad para crear coaliciones, tienen siempre objetivos claros, se mueven a la velocidad de Internet y hablan el mismo lenguaje que los medios de comunicación'. La solución, argumenta, consiste en crear sociedades entre las ONG y las empresas. 'Nuestra experiencia hasta la fecha es positiva', afirman, citando ejemplos como la 'Alianza Chiquita-Rainforest' y 'Home Depot-Forest Stewardship Council'". Ver «Daniel J. Edelman, Inc.», página web de SourceWatch, archive.today/APbOf Para un listado de los patrocinadores de Movements.org, ver «About movements.org», página web de Movements.org, archive.today/NMkOy

54. Para un ejemplo de la obra de Alec Ross, ver Alec Ross, Ben Scott, «Social media: power to the people?», *NATO Review*, 2011, archive.today/L6sb3

tran los contratistas de armas y los militares de carrera: jefes de mando en el ciberespacio de Estados Unidos, e incluso el almirante responsable de todas las operaciones militares estadounidenses en América Latina desde 2006 hasta 2009. Como cereza del postre, se encuentran Jared Cohen y el presidente de Google, Eric Schmidt⁵⁵.

En un momento dado comencé a pensar que Schmidt era un multimillonario del sector tecnológico californiano, brillante pero poco ducho en lo político, que estaba siendo utilizado por los mismos especialistas en política exterior estadounidense que había reclutado para que hiciesen las veces de intérpretes entre él y el Washington oficial, una especie de ilustración costa oeste-costa Este del dilema principal-agente⁵⁶.

Me equivocaba.

* * *

55. «Speakers», página web de Conflict in a Connected World, archivo.todayEdBrA

56. El «problema principal-agente» o «dilema de agencia» se produce cuando una parte inicial, el principal, encarga a una parte aceptante, el agente, que actúe en su nombre, pero los intereses de ambas partes no están suficientemente alineados y el agente se sirve de su posición para explotar al principal. Un ejemplo clásico es cuando un abogado toma decisiones que van en su propio interés, y no en el de su cliente.